

EL ESPIRITU DE JEHOVA QUE NOS DA VIDA Y NOS UNE

(Cesar J. Villafaña, Junio 8, 2014)

Ezequiel 37:1-10, Hechos 2:1-11

Ezequiel 37: 1-10; La mano de Jehová vino sobre mí, me llevó en el espíritu de Jehová y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. ² Me hizo pasar cerca de ellos, a su alrededor, y vi que eran muchísimos sobre la faz del campo y, por cierto, secos en gran manera. ³ Y me dijo: —Hijo de hombre, ¿vivorán estos huesos? Yo le respondí: Señor, Jehová, tú lo sabes. ⁴ Me dijo entonces: —Profetiza sobre estos huesos, y diles: “¡Huesos secos, oíd palabra de Jehová! ⁵ Así ha dicho Jehová, el Señor, a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. ⁶ Pondré tendones en vosotros, haré que la carne suba sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy Jehová.” ⁷ Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba se oyó un estruendo, hubo un temblor ¡y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso! ⁸ Yo miré, y los tendones sobre ellos, y subió la carne y quedaron cubiertos por la piel; pero no había en ellos espíritu. ⁹ Me dijo: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu que así ha dicho Jehová, el Señor: “¡Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán!”» ¹⁰ Profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron y se pusieron en pie. ¡Era un ejército grande en extremo!

Hechos 2:1-11 Reina-Valera 1995 (RVR1995) **La venida del Espíritu Santo**

2 Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos. ² De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban; ³ y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. ⁴ Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran. ⁵ Vivían entonces en Jerusalén judíos piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. ⁶ Al oír este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. ⁷ Estaban atónitos y admirados, diciendo: —Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ⁸ ¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? ⁹ Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia, ¹⁰ Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, ¹¹ cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

Gloria a Dios por el día de pentecostés. Es el día donde se manifiesta de forma visible y una vez más lo que Jesús había dicho que y que al manifestarse se llamaría El Consolador. Aunque ese Consolador ha estado presente desde el día de la creación, Jesús nos dio la esperanza en nuestra mente finita y desarrollo un concepto del Espíritu Santo que en otros lugares de la Biblia tienen distintos nombres pero son el mismo Dios. Pentecostés marca la revolución total empezada por Cristo de manera espectacular. Hoy también tenemos que reconocer que esos hombres y mujeres que celebraron el primer Día de Pentecostés a la manera cristiana o de la iglesia primitiva, tenían los mismos problemas que nosotros pero con otros nombres. Le tenían miedo a la muerte y a la

persecución del imperio romano y de la propia iglesia judía. Tenía dolores que no sabían de dónde venían y no había medicinas que les curase el dolor. Igual que hoy. Tenían que trabajar, no había retiro, se morían de repente, sufrían incansablemente, igual que hoy.

Seleccione la primera lectura porque el profeta Ezequiel tuvo esta revelación que entiendo que fue para el pueblo de Israel, pero describe de manera intensiva lo que una persona sin Dios es y pasa. Nuestra naturaleza humana nos lleva a estar en un alejamiento de Dios que en verdad nos consume. Cuando los problemas nos atacan, nos olvidamos que Dios está para crear una nueva piel, un nuevo cuerpo, una nueva alma, y nos atribulamos y nos secamos.

A nuestros perritos les encanta los huesos secos. Ellos los mastican, los esconden, los entierran, le quieren sacar la substancia que ya no existes y con todo y eso se deleitan en un hueso seco. Se pelean por ese hueso de manera tal que hasta nosotros le cogemos miedo cuando el más viejito se adueña del hueso. Ellos saben que en esos huesos hubo vida, ellos saben que en esos huesos hubo carne, ellos saben que en esos huesos hubo piel pero le encantan los huesos secos. Y veo los perritos de nosotros como lo que el enemigo de las almas quiere que nosotros pasemos. Que nos sequemos, poco a poco por la tristeza y la enfermedad, que nos deterioremos por los problemas del diario vivir que nos aquejan. Que me ponga triste porque el doctor no tiene una medicina más que darme. Que el vecino me dejo de hablar, que el trabajo esta escaso, que ya no se que hacer con mi vida. El enemigo de las almas quiere que nos desbandemos como pueblo de Dios para así dominarnos. El enemigo de las almas quiere sacarnos el tuétano de los huesos y esparcirnos por los terrenos áridos y desérticos que solo traen soledad, tristeza y destrucción al alma y al espíritu.

Pero nuestro Dios siempre tiene la última palabra. Ezequiel nos dice que Dios le dio la orden de profetizar y les dijo: **Profetiza sobre estos huesos, y diles: “¡Huesos secos, oíd palabra de Jehová! ⁵ Así ha dicho Jehová, el Señor, a estos huesos: Yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. ⁶ Pondré tendones en vosotros, haré que la carne suba sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis. Y sabréis que yo soy Jehová.” Aleluya!** Promesa de Dios para su pueblo que somos usted y yo. **Más aún: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu que así ha dicho Jehová, el Señor: “¡Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán! Tenemos esa promesa vigente hoy! Espíritu de Dios ven de los cuatro vientos y sopla sobre nosotros porque no queremos estar muertos!** Queremos vivir para ti y para tu obra. Que muera la carne pero que viva el Espíritu!

Dios siempre ha sido fiel, atreves de la historia hemos visto como Dios ha cuidado a Su pueblo. Nosotros somos Su pueblo. Miren a su alrededor. Cuantos países están aquí representados? Que enfermedad no nos ha dado? Nos falta el cuckayonga, la picada de mosquito parecida al dengue. Nos falta el flu del medio oriente. Pero aquí nos ha dado de todo. Y Dios siempre ha sido fiel y nos ha cuidado y nos ha prosperado en sabiduría y espíritu. Nos ha llevado mas haya de la compresión humana y nos ha llevado a muchos a morar con El por la eternidad. Y eso no tiene precio. Ese Espíritu que mora en nosotros es de El y por eso es que vamos a El. Para siempre. Hoy marca la fecha en el calendario del Pentecostés, el derramamiento del Espíritu Santo sobre la iglesia primitiva. Y como cosa curiosa, y no es curiosa, leí algo interesante. En el lugar donde se reunieron para este evento, dice la palabra de Dios que habían judíos piadosos, de todas las

naciones bajo el cielo. No menciona a ningún predicador famoso, a ninguna agrupación musical destacada. No mencionan a ningún hacedor de milagros. Nos dice que eran, los presentes gente de todo el mundo. Y el Espíritu de Dios lleno aquel lugar. Como les dije anteriormente, miren a su alrededor y vean cuantas naciones están representadas en esta congregación bajo el sol de Miami. **Cuanto podemos hablar de la maravillas de Dios y no de los demás. Cuanto podemos hacer cuando estamos llenos del Espíritu de Dios. Cuanto tiempo mas vamos a esperar para ser llenos de ese regalo de vida?** Todos nosotros celebramos los días de fiestas que nos gustan, pero celebrar el día de la cosecha nos da miedo. Miedo a que Dios me llene mis huesos secos y me haga una persona feliz. Miedo a que no me guste. Miedo a que Dios me use! Basta ya de tenerle miedo al Espíritu Santo. Deja que el llene tus huesos secos y te haga una persona nueva bajo este sol de justicia. Deja que el Espíritu te use, llene tu casa, tu familia, tu ministerio. Ya es tiempo de despertar de ese sueño y decirle a Dios llena mis huesos secos, úsame para Tu gloria. No quiero ser mas un hueso seco, quiero ser lleno de Tu Espíritu para Ti!